

**EL MICROEMPRESARIO ADQUIRIÓ MAYORÍA DE EDAD
DICE GUSTAVO ARDILA LATIFF EN VII FORO INTERAMERICANO DE LA
MICROEMPRESA**

- **Más de mil participantes de América, Europa y África.**
- **Más de 50 millones de microempresas provén trabajo y medios de subsistencia a más de 150 millones de personas en América Latina y el Caribe.**
- **Acceso a servicios financieros, permite a microempresarios planificar futuro, mejorar ingresos, generar confianza sobre capacidad de administración de fondos y reducir vulnerabilidad ante cambios del entorno.**

"El apoyo irrestricto a las micro finanzas debe ser analizado no solamente en la perspectiva de un jugoso y rentable negocio financiero. Es una apuesta imperiosa a la estabilidad social de los países de este hemisferio. Significa el muro de contención al avance de los desequilibrios socio-económicos, a la marginalidad y a la pobreza. Es transformar la desesperanza y frustración en ilusiones y sueños", aseveró Gustavo Ardila Latiff, presidente del Banco del Comercio Exterior de Colombia, al intervenir en el VII Foro Interamericano de la Microempresa que tiene lugar en Cartagena.

El microempresario ya adquirió su mayoría de edad, dijo.

Según el presidente de **Bancóldex**, hoy la micro y pequeña empresa es reconocida como parte importante de la cadena productiva como proveedor y comprador de bienes y servicios; es valorada como fuente importante de generación de empleo, sobre todo en los rangos más pobres de la población; su fuerza de trabajo ha trascendido la simple circunstancia de convertirse en plataforma de paso que nutre el núcleo laboral de las grandes empresas

del sector formal; representa un significativo aporte a la dinámica y al crecimiento económico y social de América Latina y el Caribe.

Según estudios adelantados por el Banco Interamericano de Desarrollo – BID- en la región existen en la actualidad más de 50 millones de microempresas que provén trabajo y medios de subsistencia a más de 150 millones de personas.

No obstante, el camino por andar es aún largo. *“Ingentes esfuerzos hay que canalizar para lograr su crecimiento sostenido. El verdadero reto está en crear las condiciones necesarias para que las microempresas tengan viabilidad en el tiempo, eliminar de raíz la gran incertidumbre que se cierne sobre su permanencia y propender por su capacidad de generación de riqueza y bienestar social a través de esquemas competitivos”.*

La microempresa que lleva a cabo actividades de subsistencia, debe contar con las herramientas que le permita una actividad productiva estable y aquella, que cuenta con métodos de producción exitosos, debe tener la oportunidad de consolidarse. En opinión de Gustavo Ardila, es urgente la formación de capital humano y trabajar en los regímenes tributarios.

Igualmente, destacó como reto la formación y consolidación de eficaces instrumentos de acceso a recursos y servicios financieros.

“Tan solo hasta ahora la microempresa es percibida como un negocio rentable, susceptible de ser atendido masivamente por las instituciones financieras tradicionales, no solamente en la perspectiva del crédito, sino también como sujetos elegibles a programas de ahorro y de seguros. El acceso a los servicios financieros le permite a los microempresarios planificar su futuro, mejorar sus ingresos, generar confianza sobre su capacidad de administración de fondos y reducir su vulnerabilidad ante los cambios del entorno”, señaló.

Ante este cuadro de retos, el Banco de Comercio Exterior de Colombia ha asumido su rol de financiamiento *“con entusiasmo y con la absoluta convicción de que a través del apoyo financiero a los microempresarios entrega su aporte a la construcción de un país nuevo”.*

En efecto, desde el momento en el que asumió la tarea de su financiamiento, en virtud de la decisión gubernamental de integrar el negocio del Instituto de Fomento Industrial al Banco en el 2003, ha irrigado recursos en cuantía superior a 112 millones de dólares y ha atendido gracias a su extensa red a más de 79.700 microempresarios diseminados en todo el territorio nacional.

Esta labor ha sido posible gracias a la contribución de las entidades financieras especializadas en el crédito a las microempresas; a las organizaciones no gubernamentales que propician la formación y consolidación de éstas; a los establecimientos de crédito tradicionales; a los organismo de regulación y vigilancia y a un cúmulo de actores que de una u otra forman contribuyen a la consolidación de este segmento empresarial.

La cobertura geográfica alcanzada por **Bancóldex** durante los primeros ocho meses del año para atender en forma especializada a la microempresa, abarca 83 municipios pertenecientes a 19 departamentos.

El Banco trabaja con 47 intermediarios financieros, diecisiete ONG's, una institución de fomento, seis fondos, veinte cooperativas, y dos cajas de compensación familiar.

Para concluir, Ardila Latiif, expresó su reconocimiento y gratitud al invaluable aporte que el Banco Interamericano de Desarrollo ha tenido en el crecimiento de la microempresa con instrumentos como los Préstamos Globales; el Fondo Multilateral de Inversiones; el Programa de Pequeños Proyectos; las Operaciones de Asistencia Técnica y los Foros Interamericanos.